INSTITUCIÓN EDUCATIVA FEDERICO SIERRA ARANGO
Resoluciones Dptales. 15814 de 30/10/2002 - 9495 de 3/12/2001
NIT: 811039779-1 DANE: 105088001750
Bello – Antioquia

CLIENTELISMO, NARCOTRÁFICO Y TERRORISMO EN COLOMBIA	
DOCENTE: MARIBEL CARDONA PALACIO	
AREA: CIENCIAS SOCIALES	GRADO: UNDÉCIMO
EVIDENCIAS DE APRENDIZAJE: ✓ Desarrollar el pensamiento crítico a partir de asumir una postura crítica frente a problemáticas sociales	
OBSERVACION: ACTIVIDAD VIRTUAL PARA SER REALIZADA DEL 18 AL 28 DE AGOSTO. CORRESPONDE A LAS SEMANAS 5 y 6 DEL TERCER PERIODO. DEBE SER REALIZADO EN FORMA INDIVIDUAL Y CORRESPONDE AL 10% DE LA NOTA DEL SEGUIMIENTO DEL PERIODO EN EL AREA DE CIENCIAS SOCIALES. EL TRABAJO DEBE SER ENTREGADO EN LA PLATAFORMA EDMODO. PARA ELLO DEBEN INSCRIBIRSE EN EL GRUPO CORRESPONDIENTE ASI: GRUPO 11-1: SOCIALES 11-1 2020 CÓDIGO hjgfqc GRUPO 11-2: SOCIALES 11-2 2020 CÓDIGO wxivf9 En caso de presentar dificultad con la plataforma Edmodo, enviar la actividad al correo socialesprofemaribel@gmail.com	
FECHA DE ENTREGA: VIERNES 28 AGOSTO	

ACTIVIDAD INICIA: MOTIVACIÓN

La historia política de Colombia ha sido agitada. Las guerras por la independencia dieron paso a las guerras civiles del siglo XIX. El siglo XX empezó con la guerra de los mil días, y transcurrió con violentas contiendas partidistas, luego de los sucesos políticos que produjeron el frente nacional, apareció en el escenario colombiano la guerra contra la guerrilla, seguidamente fue estructurándose el flagelo del narcotráfico y fortaleciéndose la delincuencia común, irrumpe el paramilitarismo y así llegamos al siglo XXI, y continuamos en la búsqueda del modelo social, económico y político que nos proporcione a todos los colombianos una vida digna, justa y en paz, para lograrlo, entre otros flagelos sociales tendremos que derrotar la pobreza, la corrupción, reconciliar la sociedad, acabar el narcotráfico, generar empleo, brindar educación a toda la población, y *hacer de Colombia un país autosostenible, competitivo y equitativo.*

Daniel Zapata Arboleda.

a. Cuales son los problemas o flagelos sociales que menciona el texto y que ha yque acabar para lograr hacer de Colombia un país autosostenible?

b. Explica que entiendes por la frase: "… hacer de Colombia un país autosostenible, competitivo y equitativo."

ACTIVIDAD DE PROFUNDIZACIÓN: LEE EL SIGUIENTE TEXTO Y RESPONDE LAS PREGUNTAS QUE LO ACOMPAÑAN

CLIENTELISMO, NARCOTRÁFICO Y TERRORISMO EN COLOMBIA

ANTECEDENTES DE UNA ÉPOCA CAÓTICA

Luego de la finalización del Frente Nacional, la transformación de Colombia en todos los ámbitos fue asombrosamente rápida. Los años transcurridos entre 1957 y 1990 estarán en la memoria de los colombianos, en los libros de historia y como antecedente mismo de casi todo lo que vivimos actualmente. En cuanto a la política, se hicieron presentes nuevas dinámicas de oposición al gobierno, como la Unión Patriótica (UP), un partido conformado por desmovilizados de diferentes grupos guerrilleros como el ELN y las FARC, quienes luchaban con todas sus entrañas por permanecer a flote: eso incluía literalmente, intentar sobrevivir al exterminio, ya que entre las décadas de 1980 y 1990, se calcula que más de 3000 de sus militantes fueron asesinados por miembros de las fuerzas de seguridad del Estado, por paramilitares, y por integrantes de los diferentes carteles del narcotráfico. La economía pasó de estar en problemas a ser una economía que poco a poco se reinsertaba al mercado mundial a través de la explotación de hidrocarburos sobre las cuales el Estado tenía la potestad. Sumado a ello, el flujo ilegal de divisas por cuenta del narcotráfico y la tecnificación de la agricultura llevaron a un relativo fortalecimiento del Estado. No obstante, esta situación agravó la profunda brecha social: cada día había ricos más ricos y pobres más pobres.

CLIENTELISMO

El clientelismo es una práctica muy común y arraigada en la sociedad colombiana que hace mucho daño. Esta consiste en que un gobernante o una persona que tiene poder en el gobierno otorgan beneficios, puestos de trabajo, dinero y otros (como contratos) a cambio de un favor y ello implica lealtad y subordinación. Esto lleva a que se eleven los índices de corrupción, a la pérdida de oportunidades para las personas que están realmente capacitadas, además de una degradación de los valores al interior de la sociedad y una permanente crisis de legitimidad.

A lo largo de su historia, los partidos políticos tradicionales han permanecido anclados en el poder sustentados en las elecciones y en la democracia. Pues bien, llegar allí no fue una tarea fácil por lo que estos tuvieron que acudir a armar toda una maquinaria política que los sustentó en el poder a partir de intercambio de la práctica clientelista. En palabras de Rodrigo Uprimny el clientelismo "*funciona como mecanismo de manipulación de la participación popular*"

Durante la década de los años 80, Colombia experimentó manifestaciones importantes de inconformismo frente a las prácticas clientelistas que aumentaron considerablemente; incluso a nivel de movilización popular y el comienzo de una respuesta estatal represiva que intensificaría la violencia política acrecentada además por iniciativas paramilitares y actores ilegales.

Antes de 1988, era el presidente quien nombraba a los gobernadores y estos a su vez a los alcaldes, lo que generó la irradiación del poder en cada uno de los departamentos y ciudades de Colombia. Esto fue motivo de preocupación para algunos sectores por lo que con la nueva Constitución de 1991 se instauraron medidas para frenar el fenómeno clientelista y desarticular sus redes. Por ejemplo, se implantó la elección popular de gobernadores y alcaldes, y se intentó descentralizar el sistema político administrativo de la Nación. Esto catapultó a muchos líderes regionales que antes no tuvieron oportunidad de figurar y participar en la política. Aparentemente, esto generó la creación de nuevos partidos políticos que fueron desplazando a los partidos tradicionales en el Congreso.

Motivados por la llegada de la Asamblea Nacional Constituyente, muchos de los grupos armados que se gestaron durante el Frente Nacional, se vieron tentados a participar ya no desde la insurgencia sino como un grupo político. Son ejemplo el EPL (Ejército Popular de Liberación), el PRT (Partido Revolucionario de los Trabajadores), el movimiento indígena Manuel Quintín Lame y el M-19 (Movimiento 19 de abril).

Durante la década de los 80, Colombia vio caer cientos de jueces, magistrados, periodistas y líderes políticos, incluyendo candidatos presidenciales, gobernadores e inclusive un procurador. A raíz del asesinato del dirigente liberal Luis Carlos Galán en agosto de 1989 y luego durante el gobierno de César Gaviria en 1990, un grupo de estudiantes universitarios lideró la iniciativa de la Séptima Papeleta. Interpretando el sentir del pueblo, aprovecharon las elecciones para consultar a la población colombiana si deseaba que se instaurara una Asamblea Nacional Constituyente para reformar la Constitución de 1886 y con ello reformar las instituciones. La Asamblea Nacional Constituyente daría origen a la actual Constitución Política de 1991.

NARCOTRÁFICO

La historia del narcotráfico en Colombia se remonta a los años 20 en distintas regiones del país, pero toma mucha fuerza en los años 70 cuando se extendió desde la costa del Caribe durante la bonanza marimbera, y luego de ella hacia el Viejo Caldas, el Valle del Cauca y Antioquia debido a la elevada demanda de marihuana en Norteamerica. Estos lugares también representaban una cercanía con los puertos internacionales, por lo que no fue difícil que se diera allí. Por tal razón, los primeros narcotraficantes se vieron en la necesidad de explorar más a fondo el negocio y encontraron que en Estados Unidos no solo había demanda de marihuana: es allí donde aparece la diversificación del negocio con la llegada de la cocaína.

El negocio de la cocaína en Colombia nace en los años 60 en Bogotá, lugar donde no sólo se distribuía al exterior, sino que también se consumía en algunos círculos sociales, especialmente, por la clase alta. Poco después y por el aumento de la cantidad en la exportación del producto, la red de distribución se fue desplazando hacia el occidente del país en donde se establecería especialmente en Medellín y Cali, ciudades capitales en donde se establecieron los dos grandes carteles que marcarían profundamente la historia de Colombia.

Gracias a las migraciones de colombianos a los Estados Unidos, el negocio se fue estableciendo de forma rápida y total; los antioqueños llegaron a controlar la totalidad del negocio haciéndose cargo de la producción, transporte y distribución de la coca, logrando desplazar a sus competidores chilenos y cubanos. He ahí el origen del famoso Cartel de Medellín. Más adelante, los caleños harían lo mismo con el establecimiento del Cartel de Cali y llevando a una competencia, ahora entre “paisanos”.

Con el desarrollo del narcotráfico también harían carrera otras formas de delinquir como lo fueron la extorsión, los asesinatos y la tortura; estas no solo fueron uno de los flagelos que más lesionaron a los colombianos ya que también hicieron presencia en los Estados Unidos, principalmente al sur de la Florida. Ello llamó poderosamente la atención de las autoridades estadounidenses y serían la marca de los carteles colombianos en el exterior.

Este era en realidad un negocio muy rentable. Poco a poco, la economía colombiana comenzó a generar un repunte en sus cifras, se reactivaron los negocios, se vio inversión en los distintos sectores y comenzó una “danza de los millones”. Esta economía subterránea no permitió sentir los efectos de la crisis económica de la década de 1980 que sí afectó en la inflación a otros países latinoamericanos. Las secuelas si se dieron en relación al erario público, la infiltración de dineros calientes, la pérdida de legitimidad del Estado y la infiltración de la ilegalidad como cultura (cultura mafiosa). Muchas personas se vieron permeadas por estos efectos, algunas de ellas sin siquiera saberlo.

En el aspecto social, la configuración de la sociedad de la época cambió radicalmente. La profunda desigualdad entre clases sociales, la falta de oportunidades para los sectores más pobres y viejos rencores, fueron un escenario propicio para que muchos jóvenes se dejaran tentar por actividades ilegales relacionadas con el tráfico de estupefacientes. El “dinero fácil” llegó con todo lo que puede comprar a sus manos, con los peores excesos que ello trae, sumiendo aún más a la sociedad colombiana en una crisis de valores en donde la dignidad y la vida humana carecían de valor. Las más altas esferas de la sociedad tradicional a la que solo pocos podían acceder, tuvo que abrir sus fronteras para convivir con los “nuevos ricos”, personas que ellos mismos catalogaban de incultos y ordinarios, pero que, para ese momento, acumulaban capitales muchísimo mayores a los de las familias más prestantes de Antioquía y el Valle del Cauca.

Para el caso colombiano, el arma más poderosa del narcotráfico fue su capacidad de infiltrarse en el Estado y sus decisiones a través del clientelismo y la corrupción; este sería uno de los factores que en los años 80 generaría un crecimiento exponencial de sus redes, la infiltración de sus capitales en la política y un poder inconmensurable que superaría al del mismo Estado. Es por ello que los Estados Unidos, como afectados principales de la entrada del narcotráfico, decidieron emprender una lucha conjunta con el Estado colombiano para hacerle frente a este flagelo, lucha que sigue en pie.

El desarrollo y la complejidad que las organizaciones del narcotráfico rápidamente adquirieron, las llevaron a ser consideradas como una mafia; esto quiere decir que, por sus grandes acumulaciones de dinero, la presencia de familiares al interior de la organización, altos márgenes de ganancia, la diversificación de sus actividades (tráfico de drogas, empresa criminal, influencia sobre el aparataje estatal) se movían entre lo legal y lo ilegal sin ser percibidos muy fácilmente.

El punto máximo de violencia, clientelismo y exportación de drogas al exterior, sumada a una crisis de valores morales de la sociedad colombiana se dio en la década de los años 80 representados en un personaje nefasto para la historia nacional como lo fue Pablo Emilio Escobar Gaviria. Este fue el líder de una organización mafiosa- delincuencial de la que también hicieron parte su primo (Gustavo Gaviria) y su hermano (Roberto Escobar), Gonzalo Rodríguez Gacha, los hermanos Ochoa y Carlos Lehder. Este cartel llegó a contar en sus filas con más de dos mil hombres, la mayoría jóvenes de extracción humilde reclutados y entrenados militarmente que protegió a la organización de Escobar.

La dinámica de trabajo de esta industria se desarrolló a través del cultivo, procesamiento y empaque de la coca que luego enviaba a las Islas Bermudas, Bahamas y a la Florida en pequeñas avionetas. De allí, se distribuía a los centros de acopio desde los cuales se micro traficaba en las calles de los Estados Unidos. Toda esta cadena productiva era desarrollada por los colombianos por lo que es correcto afirmar que tenían monopolizado el negocio de la droga. Incluso para protegerlo, acudieron a la intimidación de la competencia a través de asesinatos y torturas que le dejaban en claro a todo aquel que quisiera interponerse en su negocio que esta no era una buena opción.

*Cartel de Medellín**

Arriba de izquierda a derecha: Pablo Escobar, Carlos Lehder, Gonzalo Rodríguez Gacha.

Abajo: Los hermanos Ochoa.

En territorio colombiano, la situación no era otra. Los grandes carteles, principalmente el de Medellín y el de Cali se enfrentaron por el control del mercado. Estas disputas los hicieron visibles a la sociedad por las dinámicas violentas de su propio conflicto interno.

EL NARCOTERRORISMO EN COLOMBIA

La violencia, el miedo y la incertidumbre no eran sensaciones desconocidas para los colombianos en los años 80, y aunque acostumbrados a vivir en la hostilidad, lo que vendría por cuenta del escalamiento de las mafias en la sociedad colombiana sería desgarrador. Las acciones violentas se daban en todas las direcciones.

Motivados por las grandes acumulaciones de capital de la mafia, la guerrilla vio como opción de financiamiento, secuestrar a sus integrantes y sus familiares. Rápidamente, en Cali se integró un grupo de seguimiento a los secuestradores conocido luego como el MAS (Muerte a Secuestradores) que principalmente persiguió al M-19 y asesinó a más de 100 de sus miembros. Este fue un mensaje claro que alertaba sobre los peligros de meterse con la mafia. Aunque parezca mentira, las operaciones de MAS fueron bien vistas por algunos sectores de las Fuerzas Armadas de la época que vieron en este grupo un aliado para combatir la insurgencia. Esto impactaría la seguridad y el clima social estableciéndose como un ejército paramilitar terriblemente cruel, organizado y con recursos financieros y bélicos incluso mejores que los del mismo Estado.

Como se mencionó anteriormente, los narcotraficantes colombianos fueron puestos en la mira de las autoridades de los Estados Unidos. Esto llevó a sancionar el tráfico de estupefacientes con todo el peso de la ley. Sin embargo, estas sanciones eran proporcionales al estatus y a la participación en la cadena productiva del narcotráfico. De ahí que los grandes capos se sintieran amenazados por el alto riesgo que tenían de ser extraditados a los Estados Unidos. Para los capos del narcotráfico era preferible "una tumba en Colombia que una cárcel en Estados Unidos".

¿Sabía que…? En un fenómeno sin precedentes durante la campaña presidencial de 1989-1990, tres candidatos fueron asesinados en menos de un año: Luis Carlos Galán, Bernardo Jaramillo Ossa y Carlos Pizarro León-Gómez.

De izquierda a derecha: Bernardo Jaramillo Ossa asesinado el 22 de marzo de 1990; Luis Carlos Galán Sarmiento, asesinado el 19 de agosto de 1989 y Carlos Pizarro León-Gómez, asesinado el 26 de abril de 1990.

Aunque durante mucho tiempo fueron enemigos entre sí, en vista de un inminente trato de la justicia colombiana con los Estados Unidos en 1985, los grandes capos de la droga conformaron un grupo denominado "Los extraditables" para contrarrestar dicha política. De ahí que invirtieran en una empresa criminal que tendría como objetivo evitar la extradición a toda costa. Esto llevó a ejercer presión a través de atentados con carros bomba, secuestros entre otros que mantenían a la población en vilo y que dejaron un saldo aterrador de muertos. La población tuvo que ver y vivir el estallido de 100 bombas en un lapso de tres meses durante 1989 contra bancos, supermercados, centros comerciales e incluso colegios, además del atentado al diario El Espectador, y asesinatos selectivos de todo aquel que se atreviera a cuestionar, refutar o asumir una posición contraria a sus intereses. Tal vez uno de los atentados que aún estremece a la población fue la bomba que se detonó en un avión comercial en pleno vuelo que dejó como saldo a 111 pasajeros muertos. En total, se estima que entre 1989 y 1993 murieron aproximadamente 15.000 personas en medio de esta guerra contra el Estado.

Al interior de los mismos narcotraficantes existían viejas rencillas por el control del mercado y debido a que el Cartel de Cali no quiso apoyar económicamente a la iniciativa de "Los extraditables" comenzó una nueva ola de terrorismo en Colombia. El Cartel de Medellín en cabeza de Escobar puso 85 bombas entre enero y mayo de 1990 a la cadena de Droguerías "La Rebaja" propiedad de Gilberto Rodríguez Orejuela, jefe del Cartel de Cali. De ahí que se gestara una guerra entre carteles llevando a la creación, por parte del Cartel de Cali, de los PEPES (Perseguidos por Pablo Escobar) que desencadenó una escalada de atentados en contra de las propiedades de Escobar y el asesinato de algunos de sus familiares y allegados. Esto sembraría el terror especialmente en Medellín y Cali. Con el apoyo técnico de los Estados Unidos en materia de telecomunicaciones y entrenamiento militar, el Estado colombiano emprendió la persecución a los narcotraficantes. Estas acciones desencadenan la ira de Escobar quien emprendió una cacería de policías, por lo que se llegó a ofrecer hasta dos millones de pesos de la época por cada policía asesinado. La guerra parecía no tener fin.

Todo aquel que estuvo de acuerdo con la extradición se convirtió en objetivo militar de los carteles de la droga. Este fue el caso de muchos magistrados, periodistas y funcionarios públicos, incluyendo el asesinato del ministro de Justicia Rodrigo Lara Bonilla, de tres candidatos presidenciales, jueces y magistrados.

Rodrigo Lara Bonilla, Ministro de Justicia. Asesinado el 30 de abril de 1984

Imagen tomada de https://www.semana.com/nacion/articulo/rodrigo-lara-bonilla-fiscalia-da-resultado-de-la-exhumacion/476892

2. ¿Qué es clientelismo?
3. ¿Cuáles fueron las consecuencias sociales y políticas del negocio de las drogas en Colombia?
4. ¿Cómo se desató la guerra entre los carteles de la droga y los grupos guerrilleros en Colombia?
5. ¿Por qué los carteles de la droga le declararon la guerra al Estado colombiano? ¿Cuáles fueron las consecuencias de dicha guerra?

ACTIVIDAD DE SÍNTESIS

6. Con base en lo trabajado responde desde tu criterio personal
a. ¿Cómo afectó el narcotráfico la economía del país?
b. ¿El clientelismo y la corrupción están estrechamente ligados?
c. ¿El narcotráfico es beneficioso para la economía del país?

NOTA.
1. TE SUGIERO TENER PRESENTE LA SIGUIENTE RUBRICA DE EVALUACIÓN AL MOMENTO DE REALIZAR TU TRABAJO.

VALORACIÓN	1 PUNTOS	0.5 PUNTO	0 PUNTOS
PROFUNDIZACIÓN DEL TEMA	Descripción clara y sustancial del tema y buena cantidad de detalles.	Descripción ambigua del tema, algunos detalles que no clarifican el tema	Descripción incorrecta del tema, sin detalles significativos o escasos.
ACLARACIÓN SOBRE EL TEMA	Respuestas bien organizadas y claramente presentada así como de fácil seguimiento.	Respuestas bien focalizadas pero no suficientemente organizadas	Respuestas imprecisas y poco claras, sin coherencia con lo preguntado
ALTA CALIDAD DEL DISEÑO	Excelente presentación, atractivo cumple con criterios de diseño, sin errores de ortografía	Presentación aceptable pero bien organizado con al menos tres errores de ortografía	Mala presentación, no cumple con los criterios de diseño y con más de tres errores de ortografía
ELEMENTOS PROPIOS DEL TRABAJO	El trabajo fue bueno y las ideas se relacionaron entre sí en un solo texto. Se observa lectura y ampliación del contenido en otras fuentes.	Se seleccionaron las ideas más importantes pero no se relacionaron coherentemente, el trabajo carece de lectura y ampliación del contenido	El trabajo es muy breve y no se aprecia ampliación del contenido mi lectura suficiente del mismo.
PRESENTACIÓN DEL TRABAJO	El trabajo fue entregado a tiempo y en forma correcta, se nota originalidad en su contenido.	El trabajo fue entregado a tiempo, aunque la entrega no fue en el formato pre establecido o no muestra originalidad	El trabajo no fue entregado en tiempo, la entrega no se dio de la forma pre establecida por el docente y/o es una copia de otro compañero.

Referencia:

- ✓ Gobierno de Colombia, Ministerio de Educación. 2018. Aulas sin fronteras grado9, Bogotá, D. C., Colombia. UNCOLI